ANO VII Dirección: Casilla 1181

Lima, 1a quincena de Diciembre de 1918

Precio: 5 Centavos

El problema del Sur

Despuès de los actos vandáli-cos llevados a cabo por unachus-ma alcohólica e irresponsable, azuzada por los mercaderes de la prensa burguesa y capitaneada por los patrioteros de atávicos instintos bestiales de la nación chilena, el cable nos anuncia la expulsión de 18.000 obreros peruanos que se ocupan actualmente en las Salitreras, decreta da por las autoridades de esa república so pretexto de la crisis

Este sistema brutal y odioso de causar danos y expulsar al e-lemento peruano, tiene que repudiar a toto hombre culto, porque ello significa un atentado a las garantías individuales, un atropello sin precedente, indigno de todo país que se aprecie de civilizado.

No es el sentimiento nacionalista, no es la voz del patriotis mo, el que nos hace levantar nuestra más energica protesta por hechos criminales, salvajes, instigados, provocados por una plutocracia avida de oro, sedien ta de sangre proletaria. El maca bro festin de los buitres de la ban' ca, la política y el militarismo de Europe, ha despertado sus ins tintos rapiñeros, y cegados por sus odios ascentrales buscan la

victima propicia; el Pueblo. ¿Qué pretende el gobierno y las clases dirigentes de Chile con su injustificada campaña antiperua na? Pretenden, acaso, provocar un conflicto armado con el Perú? o procuran despertar en el pue blo el sentimiento patrioteril, con tal de alejarlos de los ideales avanzados que van ganando te rreno en el campo proletario de Chile? Si es lo primero, usen de entera franqueza y no siembren un règimen de terror para los o breros peruanos radicados en ese país, miprolonguen un periodo de zozobra e inquietudes en ambas naciones. Si es lo segundo, es inutil pretender contrarrestar la corriente renovadora de los pue

En cuanto, a los trabajadores pasionarnos por la conquista o espansión territorial; no debemos sugestionarnos por la cam paña nacionalista emprendida por la prensa burguesa de ambos Nuestro deber es opo nernos a la guerra que quieren provocar nuestros explotado res. Antes que la guerra fraticida entre desheredado de la tierra, entre obreros angustiados por el hambre y el dolor, la Revolución proletaria contra las castas que, además de fomentar la guerra, causan la miseria y sostienen la exploración de los desvalidos en

todo tiempo de paz burguesa. Un pedazo de tierra más o menos en el territorio nacio nal, no varía absolutamente la

condición moral, mental y eco-nómica de las clases pobres. El patriotismo es un culto antinatural fomentado por el Estado y los usurpadores de la producción creada por los obreros, es un sentimiento renido con el de huma nidad, y los trabajadores antes que patriotas somos humanos. La dignidad nacional es un filón explotado por los chanvinistas y del que sacan provechos perso nales que no benefician a la co lectividad; es una moral que so' mete la dignidad proletaria a los caprichos y exacciones de la dig-midad capitalista, y los trabaja-dores antes q' defender la digni-dad nacional debemos defender la dignidad de ser hombres, no vasallos de los capitalistas, no carne de cañón, no rebaño conducido por los malvados directores que empujan a los pueblos a la matanza colectiva.

Proletarios de Chile, y el Perú. En la actual tirantes diplomática de ambos gobiernos, suscitada por los territorios en litigio, sepamos mantener en alto nuestra conciencia de clase explotada por el común enemigo; el Capital, opresa por un régimen guberna-mental que se basa en nuestra esclavitud política y social.

Antes que el mezquino interès de la Patria, está el supremo inque luchar y morir, que sea por la libertad, no por defender las ambiciones de los vampiros del

Ante el presente

Vivimos un momento crítico para

Vivimos un momento crítico para la instituciones vigentes. El complicado mechnismo de la miquina geta-talcapitali ta, se encuentra perurba-da en su funcionamiento. Al suludable soplo de la Revolución, se derrumban en el virjo Contineate, no solo oprobiosas dinastias y gobiernos autocráticos, sino las opresivas formas que sostienen los antagonismos de clase y los contrastes dolorosos de riqueza y miseria en la actual sociedad. Después de la horrorosa tragedia enropea, guerra de ambiciones bastardas y de preponderancia de unas naciones subre outras, provocadas por

europea, guerra de ambieiones bastardas y de preponderamia de unas naciones subre otras, provocadas por el mundo capitalista, ha sobrevenido la guerra social, la santa guerra que proglama el Jecceho a fa vida, a la ibertad integral, al sumo bienestar individual y colcetivo para todos los seres liumanos. Los pueblos luchan no por un regimen más o menos de mocrático, sino por estoblecer una sociedad fundamentada en el más pertecto equilibrio econômico. Los tes se revolucionaria: "a cada uno según sus fuerzas físicas o intelectuales," se tobuztece con la acción revolucionarias de miximulistas y espartácos, a quieues intentan aplastar las fuerzas militares de los poises aliados.

Asistimos, unes, a una hora de notable trasendencia para la Humanidad, La crisis inevitable del régimen burgués ha llegado. Sos convulsiones son estertores de agonia, El desbarajuste en todo orden, la situación anor mal por el que atravieza. Europa, esas mismas luchas de menguados in-

tereses nacionales, de predominio y tereses nacionales, de predominio y posesiones territoriales, que ya se dibujan entre los gobiernos Aliados, ahondará la crisis y precipitarán los acontecimientos. La Revolución penetrará en todos los países, invitando a los pueblos al banquete de la dicha, a la posesión del patrimonio uni versal, hoy en poder de los parásitos sociales.

Ante el desarrollo de las aspiraciones revolucionarias de esos mueblos.

versal, hoy en poder de los parasitos sociales.

Ante el desarrollo de las aspiraciones revolucionarias de esos pueblos, los obreros de América, el proletaria do de este país, debe organizarse abandonando el anejo societarismo de las cofradías y aloptando el método sindical y la orientación libertaria; los obreros organizados en sus gremios o por industrias deben prepararse para actuar con eficacia, a fin de que el Capitalismo Internacional, el régimen burgues que hoy se coaliga para solocar la revolución del pueblo, no salga triandante er la presente hora de acometar la grandosa obra de las tronsformaciones radicides.

Toda indicrencia o inacción de los trab, jadores, será niauzar el reinado de la desigualdad económien y de la taisa libertal democrática. El momento no es de incuria ul pesinismo; es de organización y preparación revolucionario, organización de los trab jadores, será niauzar el comunista que garantize fa libertad y el bienestar del individuo y la fraterindal y progreso de los pueblos.

El momento es de lucha, es de pracha para los revolucionarios sociales. Los trabajadores de América no deben mostrarse indiferentes ante la Revolución compesa. Organización de una propaganda neta inente camacipadora, esa es la bior en la situación presente. La acción libertaria deb elejrase sentir en América.

Los "representativos"

Al fin se les cayo la careta de i ste? nacionalistas a los obreristas yos de todos los gobiernos;' Co

nacionalistas a los obreristas "ta de yos de todos los gobiernos? Con monito de los actos y mobileos cometidos por docientos foragillos estudendiados y alentarios por las antor de des chienas en l'jurque, Pisagua y Antofagrista, contra los residentes permanos, estos fepresentar, ros de cadquier cosa, menos de laclasso obrera, han aullado tanto su permanismo servilezco, que hemos esta los a punto de debries; hasto ventralos; la pitanza no da para tanto.

Habo "internacionalista" de estos, que, en su furor parrioteril, pidió en su Confoderación, en homenaje a la climón Universal, a que se rompiera no sobamente las relaciones con las sociedades obreras de Chile, sono los diplomas medallas y cuadros de homor que estas sociedades obsequiaria en otra oportunidad, a los representativos, Hay otros que se han ecnado de socialistas, de sin inalistas, nor puco no se haman naucipaista. Pobres ejetinos! Nos daria lástima que esta sidatas se albergaram en la cabeza de tale legrado, quien a logrado sociender la buena le de los socialistas argentinos. Patrioteros de pacotilla, cualquier cosa son capaces de hacer, con tal de que no se les escape la soldida.

Felizmente, las organizaciones obretas de Sud América, las que no dacen

Felizmente, las organizaciones obre ras de Sud América, las que no hacen maridaje rajugnante con capitalistas y maudones, conocen qué clase de gentes son estos arepresentativos.

Ellos son; los que jamás tuvieron una frase de condenación para los

autorés de las masacres obreras; ellos son, los que, en todo tiempo, gritaron contra las hucigas, alegando que evan provocadas por elementos perniciosos; ellos son, los que llevaron la calumnia, la intriga, la delación ante las autoridades, para que se apresara, se persiguiera a los sindicalistas y anarquistas que en todo tiempo; han luchado al lado de los obreros que pedían mejores medios de vida; ellos son, los que nunca supieron protestar—antes bien aplaudían—por las clausuras de los locales donde se reanian los sindicatos; ellos son los que siempre se han opuesto a la verdadera organización sindical de los obreros; en fin, ellos son los eternos medrantes, que se arrastrata ante todos los gobernos para coger las subvenciones, las rebuscas y tos empleos.

Tradajadores de la Federación Ohrera Regional argentina del 50. Congreso, mucho cuidado con los grepretativos peruanos. Hábiles situaladores, se prestan para cualquer larsa.

Por la jornada de 8 horas

Ha sido promulgado por el Gobierno la jornada de ocho horas a las mujeres y los niños. Como es natural, toda ley social en su aplicación no da beneñeios generales; sus resultados son contraproducentes, lesivos a los intereses de determinados individuos de la misma clase que quiere heneficiar; tiránica porque entraba el mejoramiento progresivo de las clases abarriosas, sus resultados son necesarios progresivos de las clases abarriosas, sus resultados son necesarios progresivos de las clases abarriosas, sus resultados son necesario de las clases deservines de las clases de la contrata del contrata del contrata de la formiento progresivo de las cueses laboriosas, sus resultados son negativo y solo tienden a apuntalar el edificio capitalista, enganando a los obreros con punaceas que no remedian su maseria ni los libran de la ex-

obreros con panaceas que no remedian su aiseran ni los libran de la explotación.

Aplicada dicha ley en las fábricas
de tejldos, ha promovulo trastorios
de cada fábrica. Las anjenes por medio de la ley, tienen finora, doce horas
nenos de trabajo en la semana, o sea
el salario de un dia y dos noras restaon al antigno fora ni semana, dado
que el trabajo en la strija. Como las
majeres tienen que laborar algunes
materiales para utras secciones donde trabajo un las semanas en usa
intereses por no tener el material suficiente para sus trabajos. De adj que
tanto mujeres co un hombres, según
ver-iones que nos han llegado, se
preciennen de implantar la jornada
de ocho haris para todos y pedir un
aumento en el salario, que nivele al
que perciben trabajando diez horas.

A telaute obsesos en tejalos.

LEED "Cuestiones Sociales" Folieto editado por sta Protestas

Patriotismo o Imbecilidad

Abnsan lo del mutismo sucida en que la clase trabala fora se ha sumergalo, la gentuza de arriba ha vuelto agriar el viejo cencerro de la seaconos nacionales, fundando la claga patrocicas contra los residentes permuos ca esta provincia. Aquella funosa lega, a cuyo nombre, en 1911, se contetieron los actos más infimamos, fos atropellos más inundatos que an pueblo idiotizaras por el alcohol puede ejecutar, a vuelto a reuparecer, decimos: y hoy como ayer, no taltaron miscrables que rayando en imocallada se deciarron a golp ser perunnos, a romper vidrios, a saquem las miscries de otros hombres, a violar doministrados de otros hombres, a violar doministrados en compercia de otros hombres, a violar doministrados en competica de otros de competica de otros de competicas de competica

eilios y moradores, en fin, toda esa gente depravada que con tal fin se han organizado, salió a la calle ebria de alcohol y salvajimo a ostentar toda la brutalidad instintiva que aún conservan de la bestia.

No creíamos ul por un momento siquiera, que aquí, donde se han sostenido tan ementas luchas y donde se han recibido azotes brutales de capitalismo y del Estada, quedaran tantos imbéciles que se priestan tan gustosos a desarrollar una labor que habla muy peco de conciencia obrera y del sentimiento fraternario que debe reinar entre los explotados; no creíamos, repetimos, que esa liga encontrara eco, pero joh verdad dolorosal, con verguenza contemplamos que cinco mil larvas que formabar una masa compacta, oliente a alcohol y a excrementos, gritaban como cnergúmenos pldiendo la anexión de Tacua y Arica, vivas a Chile y mueras al Perú.

Pero lo ridiculo de esta feria, fué el acto repunante de servilismo que las reses manifestantes demostraron, al jurar, por insimuación de un vicio de crépito, diputado por esta provincia, morir peleando antes que entregar Tacan y Arica.

Nuestros enemigos no scrán jamás

morir peleando antes que entregar Taena y Ariaa.

Nuestros enemigos no serán jamás los trabajadores perannos ni los de otra nacionalidad, los enemigos nuestros se han destacado bien alto, inconfundibles, y ellos son los militares, gobernantes y capitalistas; los que nos han reemplazado en las faenas, los que han ordenado la represión y los potentados que nos explotan. Si contra éstos se forma la laga, alí estaremos nosotros, dispuestos a jugar el todo por el todo, con tal de destrozar el militarismo, suprimir la autoridad, aniquilar los privilegios.

Es menester, pues, que los trabajadores no le presten su concurso a esa liga patriotera, que revela suma imbecilidad y servilismo en sus componentes.

(De «El Surco» de Iquique.)

Igual Problema

EXPROPIACION-REIVINDICACION

Don Juan ¿Porqué está Ud. tan im-paciente, desasonado? —Joven ¿acaso no eres-peruano? —Naci en cuarto de alquiler, en una

ciudad peruana.

-Pues entonces debes sentirte heri-— Pues entonces debes sentiste herido, indignado profundamente ante
los insultos, robos, incendios y expulsión de nuestros compatriotas de las
provincias que hoy ocupan los chilenos por un acto de fuerza superior o
de conquista como ellos llaman.
—Ohl Don Juan, Yo vivo tal vez,
mucho más indignado, mucho más
herido en lo intimo de mi corazón,
que Ud.

mucho más indiguado, mucho más herido en lo intimo de mi corazón, que Ud.

¿Porqué me dices eso?

—Porque a diario leemos en la prensa burguesa que nuestros infelices hermanos, los indígenas, tienen que buir a pié para librarse de las barbaridades de un Prefecto, Suprefecto, Gobernador o Comisario, que como en Andahuavlas, Anta, Piura, Jauja, La Convención, asaltan a altas horas de la noche, los domicilios, ultrajan a las familias y los reducen a prisión, sin respetar ancianos, enfermos ni niños. O como en Zaña, Puerro Libre, Livitica etc., un criminal Hartado, Gobernador, ataca los fundos de Carpio, Monje y León, secuestra en el cuartel y tortura cruelmente a una hija casada de Nicio Santos Vega, cuya esposa se halla embarazada, la que lué crucificada desnuda y su esposo frajelado en Ocos (De 'El Tiempo'') Y esas Autoridades son peruanos, no son chilenos. Y nadle se indigna ni protesta.

—Pero joven, es que no se queja.

protesta.

—Pero joven, es que no se queja-rân; porque, para eso, tenemos jueces y Tribunales encargados de hacer jus-

ticia.

—Empero, Don Juan, escucheme usted. No solo se ultraja y maltrata a nuestros paisanos, sino que aquí, en su propia patria, se les roba, incendia y destruye sus cementeras y

cagas sin recibir de la Patria un centavo por indemnización. Todavía más, se les expulsa de sus tierras, y se les esclaviza por los avarientos hacendados y gamonales, apoyados por el imperio del abuso y de la faeran. Y todos estos expropiadores son peruanos; no son chilenos.

—Es que el gobierno debe ignorar tales injusticias!

—No don Juan. Si las víctimas precisamente las denucian por telegramas a los diarios y à los representantes a Congreso. Si los comuneros y asociaciones nombrau sus Delegados ante el gobierno, solicitando amparo y reparación; y las mismas Cámaras Legislativas se dirigen al Ejecutivo pidiendo justicia y sanción. Todo es envano, todo esto es inútil. El atropello, el crimen queda impune. El despojo, y la conquista se ha consumado. Ese el derceho de la plutocracia.

—Pero joven jes que hoy se tratav de incorporar a la Patria, tierrasque.

do. Ése el derceho de la plutocracia.

—Pero joven jes que hoy se trata
de incorporar a la Patria, tierrasque,
después de sangrientas luchas, nos
quitaron los chilenos!

—Cosa igual hacen los ricos en el
Perá que despues de crueles matanzas de indígenas se apropian de los
terruños de éstos. Y coste que en la
guerra del pacífico murieron miles de
miles de permanos que no miles de permanes y chilenos que no tuvieron, que no tienen una pulgada de tierra en Tarapacá, Taema o Ari-ca Mientras de los contaclos ricos que perecieron, sus descendientes aún conservan sus propiedades y riquezas. Es decir que la Patria reconoce zas. Es gerir que al l'arma reconore el derecho de propiedad privada a los ricos y se la niega a los pobres.

—Entonces (cual debe ser nuestra actitud en este conflicto internacio

nal?

Ella no puede ser otra que una propaganda de unificación de todos los pueblos; y de expropiación y reivindicación de todo, por una lucha social de los desheredados, en todos los países. Una unión armoniosa entre soldados y trabajadores de todas las regiones; un movimiento simultáneu en todos los pueblos. Un abrazo fraternal de los ejércitos disparando sus armas solo contra sus jetes, contraternal de los ejercitos disparanto sus armas solo contra sus jeles, contra la aristocracia y plutocracia. Y el restablecimiento de las comunidades indígenas, sin gobierno, sin capital, aprovechándose la ciencia, el arte y los medios del progreso.

—¿Y crees, joven, que eso sea realizable?

-Indudablemento que si. Nuestros pueblos, de todos los países ansian justicia. Sus hambres y miserias son espantosos. Su odio a los ricos es jus-tificado. Y un movimiento reivindiespantosos. Su odio a los ricos es justificado. Y un movimiento reivindicador del comunismo anárquico, unificará sus fuerzas. Entonces no habrá "cerebio que dude ni corazón que vacile" en ir a la conquista de ciencis, tierra y ribertad. Porque las masas todas están convencidas de que su bie nestar está solo en su propia acción y energía y de que la justicia reparadora y universal ha de surgir como el Fenix, de sus propios despojos, aunque su sacrificio y desangramiento que su sacrificio y desangramiento sean horribles.

sean horribles.

—Querido joven. Tienes razón, Mi padre murió en los campos de la Aliauza, dejándome aun muy niño; y mi madre, despojada de sus estancias por los gamonales, vínose a esta capital, perla del pacífico, y murió de tuberculosis. Yo invalidado por el trabajo, no tengo ni en qué caerme muerto ni Dios escucha mis plegarias! Yo aplaudo, pues, tus bellos ideales.

—Y y 3 don Juan su buen criterio.

M. CHUMPITAS.

La Nueva Era

La guerra más grande y espantosa que ha conmovido al Mundo, ha ter-minado con la caída del imperio ale-mán y el llamado triunfo de los alia

dos.

Los grandes campos de batallas, Los grandes campos de outanta, regados con los millones de cadáveres de todos los pueblos, en guerra, son una consecuencia de todos los despotismos que imperaban e imperan en el Mundo viejo. Sí; son los gober-

sangre, ya que, con alegría desenfre-nada, lo celebran con banquetes y se entregan a la más estúpida embria-

Mañana, cuando se restablezca la Manana, chando se rescablezca la paz, si vuelve la normalidad anterior de esos pueblos, y los pitos de las fábricas llamer a los trabajadores sobrevivientes, a gunar como antes, un mísero salario, después de 10 horas de rudo trabajo; entonces en enantos siba de horas y va po se sure salir. miles de hogeres ya no se verá sultr al padre o al hermano en busea del pan para sus familias, porque ese pa-dre, ese hermano, fué arrancado de su hogar, en nombre de la Madre patria, y hoy vace asesinado y sus huc-sos dispersos en los campos de bata-

Los millones de ciegos, los millones de hombres inválidos, sin brazos y sin piernas, imposibilitados para ga-

narse la vida, toda esa multitud de viudas, luérfanos y ancianos; unos serán alojados en los asilos como tristes despojos humanos para q' no den lástima ni repugnancia, otros se quedarán en medio de la calle a vivir de la caridad pública, y ni siquiera tendrán mano con que recibirla; en tanto como una ironia, como un sarcasmo, ante ese inmenso dolor humano, los poderosos, los que no han derramado una gota de su sangre, ri han visto perceer a su familia, verán inultiplicada su riqueza y gozarán del más tranquilo bienestar; mientras que los pueblos vencidos o vencedores, sucumben extenuados por el hambre y aplastados por los nuevos impuestos y tiranías de sus gobernantes, los obreros continuarán siendo los mismos explotados, los mismos trabajadores de siempre, sin pan y sin hogar donde puedan descausar feliz. Pero esto no será por mucho tiempo; los pueblos azotados por la guerra, han recibido por ella una gran enseñanza, y verán, desde hoy; que el patriotismo es una infamia que engendra el odio, la guerra, el hambre y la desolación cu todos los pueblos.

Los ca láveres destrozados en los campos de batalla, son la eterna acusación a todos los gobernantes y capitalistas delos pueblos que guerrearon, porque ellos son los ánicos culpables. Hoy que llegan las horas de las reivindicaciones supremas y q' las bandera roja del gran ideal flamea en los pueblos vencidos, muy pronto flameará en los vencedores, para acabar con todos los culpables y establecer la ignaldad económica, borrando las fronteras y las patrias mequinas y tundar la Gran Patria Universal basa la cu el amor y la iguatdad, lejos de has ambiciones por el oro y de los odios engendra los ore el natrio.

basa la en el amor y la ignaldad, le-jos de las ambiciones por el oro y de los odios engendra los por el patrio-tismo; así se acabarán para siempre las guerras, y entonces, solo entonces, habrá comenzado la Nueva Era de Paz, de Justicia y Libertad.

V. R. MORENO.

Al pueblo trabajador

Se hace imposible creer que en ple-no siglo XX, llamado de la luz, haya tanta hipocresia, tanto fanatismo, tanta inhumanidad. Tenemos una casta privilegiada procurando men-tener al pueblo trabajador en la ma-yor ignorancia, monopolizando la Ciencia para ella sola; tenemos otro círculo de vivi-lores con el título riur bombante de defensores de la clase obrera que cuando se mezila au los bomointe de defensors de la clase obrera que, cuando se mezcha en los asuntos obreros, sólo se les ve defen der sus propias ambiciones personulles y cómo llenar su panza, ya que carece de idenles y de desinteresado concurso a la causa de los obreros: concurso a la causa de los obreros: tenemos, también, otras gentes hipócritas, aparentando humidad, bor: dad, rezando al pié de sus dioses y santos de palo o yeso y estampas, mientras que en su corazón rebozan puro odio y envidia, y a cualquier persona, por rencibas insignificantes, les desean hasta la muerte, no perdo nan ni a sus propios padres. Diráse de estos hipócritas que no son cristianos que todos los dias rezan el quinto mandamiento que ordena "no mutar," ni que saben su doctrina que dice: "amaos los unos a los otros." Tenemos una casta sacerdotal que solo sunos a los otros." ce: "amos los unos a los otros." Tenemos una casta sacerdotal que solo
vive a espensa de los feligreses, y su
prédica de boudad, de humidad es
una solemne mentira, como mentira
es su caridad cristiana, pues a pesar
de esto, a diario vemos una carabana
de seres humanos, desheredados de la
tierra, aglomerada en las puertas
de los hospitales, esperando asistencia; y en las calles y plazas públicas,
vemos otra porción de gentes, con
sus rostros demacrados y envueltos
sus esqueléticos cuerpos en sucios vestidos hechos girones, sin q' nadie se
preocupe de aliviarles esa situación
miserable. Solo el fraile gesticula des
de su templo, agencia de negocios:
"Bien aventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los
cielos," ¡Qué ironfa, que sarcasmo

decir esto, cuando ellos están sobra-do de todo y rodeado de comodida-

Pero es q', pura los satisfechos, los trabajadores y su prole no son considerados como seres humanos, sino como máquinas productoras o manada de horregos fáciles de manejar y tras-

quilar a su capricho.
Y contraste dolorosol Cuando los obreros cansados de sufrir esta situa-ción angustiosa, reclaman mejorar sus condiciones de vida, entonces, en defensa del Capital peruano, frances, americano, ingles o chino, se les fusi-la, se les aprisiona, so pretexto de res-guardar el órden público. Y pensar que vivimos en un país democrático, en donde existen derechos individua-les, de reunión, de asociacion y de igualdad ante la lay. Pensar que te-nemos una Religión que nos enseña amarnos unos a otros y perdonar a obreros cansados de sufrir esta situa-

amarnos unos a otros y perdonar a nuestros enemigos. Trabajadores: estas bonitas teo-rias han tracasado, porque existe la desigualdad económica, esta desigual, dad siembra el antegonismo entre los seres humanos has proposicios de la confessiona seres humanos; hace a unos despotas, orgullosos, por su dinero; a otros sumisos, resignados, por su ignorancia

su pobreza. Si trabajador: no desperdicies tu Si trabajador: no desperdicies tu tiempo en cosas inútiles o entretenmientos perjudiciales. Lée, estudia, observa, analiza los hechos y las cosas. Conoce tus derechos y defiéndelos con altivez. No esperes de otro lo que tu puedes conquistar. ¿Por qué florar, desesperarse y retorcerse en la miseria? No; hay que romper toda cobardia. Yo, espoista satisfaro mi desco tax.

cobardia.
Yo, egoîsta, satisfago mi deseo tendiêndote la mano, pero a la vez te pregunto 2no te averguenzas que otre te levante? Sé, o aprende a ser hombre! ¡Rebélate!

PEDRO CONDE.

La Anarquía

Reconocidos sabios afirman ser imposible la vida de la humanidad dentro de la Anarquia.

Apovan tan gratnita afirmación en las deficiencias del ser humano, olvidando que éstas to-man origen en el accidente social, y no en el fundamento de la vida misma. El atavismo, poder formidable en el medio pasado y presente, han influido en la inte ligencia de esos sabios, llevándo-les a detenerse ante el obstáculo social, por ellos como inevitable consecuencia de los defectos "natos" en todo individuo.

El atavismo, sujeto a las trasformaciones progresivas de las edades, ha ido modificándose, siguiendose de ahí, que la labor sana y racional que se verifica en los tiempos modernos, terminará por aumentarlo, imprimiendo en todos los seres el sello de una condición propia para el disfrute de las libertades positivas. Queda por lo tanto destruido el insustancial criterio de los sabios in

La ciencia fisiológica nos ayuda en el conocimiento de las naturales aptitudes del humano ser v estas aptitudes adquirirán perfecto desarrollo, haciendo intervenir en la educación del niño la lógica natural y no impidiendo la nonez de un peligro fantásti-co. De este lador sumamente facil, depende la trasformación anhelada, siendo sus resultado po-sitivos vigorosos "mentís" a las torpes afirmaciones de muchos sabios que discurren sobre ideas que no han estudiado, y si las han estudiado no las han comprendido.

Haganse profesores aptos; eduquese al niño con los sistemas de una enseñanza sana, racional y científica, y así laborando en el trascurso de medio siglo, la humanidad habrá desterrado todo lo hipócrita, ruin y malvado que obstruye el advenimiento de ese porvenir social vislumbrado.

Teresa Claramunt.

lo concibiendo la revolución como el gran jubileo humano, como la libera-ción y la confraternización de todos los hombres, cualquiera que sen la clase o partido a que hayan perte-necido, podrá realizarse nuestro

La rebeldía brutal ha de producir se indudablemento pero si no tuvie se el contrapeso de los revoluciona rios que obran por un ideal, a si mis-mo se devorarfa.

mo se devoraria.

El odio no produce amor; por el odio no se remueve el mundo. Y lá revolución del odio, o malograria todo, o resultaría una nueva o sión, que podría tal vez llamars sion, que poorta car vez manarse a narquista como se llaman liberales los gobiernos del día, pero no por eso dejaría de ser una opresión y de producir los efectos de todas las opresiones políticas.

ENRIQUE MALATESTA.

NOCHEBUENA

españoles periodistas. Hasta mi cuarto, angosta habitación interior situa del cual la nieve fluía silenciosamente en las cuartillas el hilo del pendidos en la bruma ingrata de lo distante.

tel, dirigiéndome por la calle de Mort-martre hacia mi modesto restaurant. Era un largo salón rectangular, con mesas de pino colocadas simétrica-mente a ambos ludos de la crusia o carrejo central, abierto desde la paer-ta de entrala a los cocinas. A la de-recha, tras un mostrador cubierto por recia, tras instruction de la participa de la participa del dueño, que acarmana a los parroquianos que llezaban o salian, con una sourisa automática.

Permaneci indeciso, eligiendo lugar simpático donde sentarme; habís poca gento y ésta cenaba deprisa y ca gento y esta centros aceprisa y en-llando, como viajeros que aguacian la salida de un tren. Un ingrés, de quien yoera muy amego, vino a ocer-me que, bien a despecho suyo, no po-día cenar conmigo.

-Unos paisanos me han convidado: como está noche, para los que es-ta nos solos, suele ser triste, no crei prudente rehuir su invitación.

proteste tenant su invinción.

Se marehó. Yo, que no tenar famelia, ni amigos, ni passanos, que o rigia una mesa donde acababa do sentarse una muenscha como de dieciocha a veinte años: tenha el rostro ovalado, la naricilia respingueña; sus ojos zu: les parecian entristecidos prematura mente por los espectáculos de la vida; llevaba un gabán azul, viejo y mny limpio, y un sombrerito refondo de naño. Al coger la silla para sentarme

- Me permite usted, señorita? -Si, señor.

-¿Va usted a la Misa del Gallo?-

-¡Ab, muy lejos de aquil A la lgle

Pasé la tarde traduciendo para

Bouret, uno de los tres editores que amparan en Paris el destierro de los da en el quinto piso de un vastísimo hetel, el ruído de los coches, rodando por el astrito, llegaba como el vagido de un trueno continuo, lejano y sin modulaciones; desde mi mesta de trabajo vela un retal del cielo plomimente en copos incontables, pintan-do sobre el zinc de las ventanas lineas blancas; la luz dudosa del crepúsculo palidecia sobre el viejo papel de la ha-bitación, de un color azul ciaro. Cuando el respland r diurno faito comple-tamante, encendí una vela y segui escribiendo; y de cuando en cuando, mientras la pluma dejaba maquinal sa niento, la imagnación recomponía las dulces líncas azulinas del pasado, y nombres de mujeres y de amigos per-

À la hora de costumbre salí del ho-

-ti, senor.

-Muchas gracias.

Empezamos a comer soplando sorbre las cucharadas de una sopa, demasiado caliente, que acubaban deserviruos. Un incidente cómico, que nos hizo reir a la vez, aproximó nuestras almas y la conversación comen no

sia de Santa Margarita; hay que pa-

ar et no.

Añadí, curioseando en su intimidad:

— Va usted con novio?

—No...sola; no tengo novio.

—Eso es raro.

- Janus Sf, porque es usted muy bonita. Pareció ruborizarse. Yo agregué: ¿Irá usted con su familia?

-Tampoco; mi familia vive fuera de París, muy lejos...

Esta respuesta que sin duda embo-zaba una vaga melancolía, me empu-jó suavemente hacia la simpática descida; era pobre como vo y como vo estaba sola en la inmensa ciudad

yo ectada soia en la inimensa ciudad cosmopolita, donde nadie se conoce. Pense que la peregrinación a la leja: na parroquia de Santa Margarita fuese un pretexto para atraerme con las emociones de un dilatado camino. las emocro se de in diatado cambo.

Repasé mentalmente el dinero que me
que labu, luego de pagar nuestras cenas: no pasaria de tres francos...

Vacilé, discurriendo cuerdamente
que cantilad tan exigua no lleva de-

corosamente a ninguna parte; mien-tras yo me mordia los labios de coratras yo me miroba ios atoos de cora-jo, ela me miraba desde la penum-bra que sobra su rostro vertía el ala de su sombrero. Aquellas miradas, comprometadoras como súplicas, vena mis escrúpulos.

-Si usted aceptase mi compañía— je—iríamos juntos. -¿Por qué no... Muchas gracias: s conversaciones agradables acortan los caminos.

Resuelto aquel punto sobre que ha-bia de girar todo el programa de la noche, hablamos del pasado con esa despreocupación, patrimonio excelen-te de los pobres. Se llamaba Mauri-cia, era alsaciana; el año anterior había estado en el hospital más de ocho

-Todavía-agregó commovida, -me - Todawa - agrego commovida, - me duele el estómago por las muchas hambres que be sufrido. - ¿Y por qué estuvo usted en el hospital?

Se encogió de la umbros y siguió comiendo; comprendi que no quería res-ponder y no insisti; la evocación de aquellos recuerdos doloros es echó so

pre su rostro el paño blanco de las grandes amarguras. Me quedé contemplándola atenta-mente... luego nablé de mi mismo; confesé las estrecheces de mi vivir, mi

-Ah!-exclamó, sin distaular su admiración,-justed tamp co tiene Paseó a su alrededor una mirada

distraída reparando en los hombres que cenaban s dos. Bien-repuso de pronto, como resignandose; es usted pobre, ¿que im-

Salimos a la celle yo lo babía di sundido fácilmente de visitar Santa aurgurita; era mejor ir al botel: ne

vaba; ella tenia calzado roto.

-Con si directo que trago-dije, —
podremos pasar sta noche buena.

Mauricia racitado, po atreviêndose

a preguntarine a cuanta ascendia micapital. De promise enclanas.

—Pero antes de acros es hoter ase cesico comprar juguetes para un su

naulo mio.

Aquello, como amenazase de muer
me planes, me desconcertó,
— Buena obstrencia!—dije. — Anr chora por ali buscando juguetes.

nciosa extendiendo sobre el techo las barrucos su verto manto de ar miño, En pie, tras improvisados mos tradoreillos de madera, los vendedo res pregonaban su mercaneia, su ale gre meacancia, encanto de los niños os polichinelas, con enerpos gantes os y grandes bocazas burbanes los ianillos maravillosos; las muñecas nodetudas, de ojos inocentes: los su-les brillantes; las cajas repletas de orregos, pastores y casitas de ver-ses nuevianas

s persianas..... Mauricia no sabía que comprar, y

rial. Duraria indefinidamente sin la Quesemos el triunfo por la libertad y el amor. Más no por eso renunciamos al em

LA REVOLUCION

pleo de la violencia. Nuestros medios son los que las circunstancias nos permiten y nos imponeu, i Venga, pues, la revolución! Cada dia que tarda es una enorme canti-dad de sufrimientos inflingidos a los No querriamos arrrancar un cabe lo a nadie; descariamos enjugar todas las lágrimas sin hacer derra-mar niuguna. Pero hemos de luchar en el mundo tal como es, sopena de vivir como soñadores estériles.

Vendrá un día, es includible, en que será posible hacer el bien de los homserà posible hacer el bien de los hom-bres sin hacer mal a si propio ni a los otros. Hoy eso no es posible. Hasta el más paro, o el mis dulce de los mártires que pura el triunto se de-jase arrastrar al cadalso, sin resisten-cia, adelantádose a sus perseguido-res como el Uristo de la lej enda, eso mismo haría violencia. A temás del mal que, así propio causacia, lo cara mal que así propio cansaria, lo que vale la pena de ser tenido en cuenta, haría verter lágrimas amargas a todos los que le amasen,

Trátase, pues, siempre en todos los netos de la vida, de procurar el me-nor mal por la mayor suma del bien

La humanidad arrástrase penosamente bajo el peso de la opresión po-lítica y economica: hállase embrutecida, degenerada, assisanda (no siem-pre lentamente) por la miseria, por la esclavitud, por la ignorancia y por tudas sus resultantes. Para defensa de este estado de co-sas existen poderosas organizaciones militares y nobligas.

militares y policiacas, que responden con la prisión y el cadalso a cualquier tentativa seria de mudanza.

tentativa seria de mudanza.

Ne hay medios pacificos ni legales
para salir de esta situación y es natiral q'así sea, pues la ley ha sido hecha
per los privilegiados expresamente
para defender los privilegios.

Contra la fuerza física que nos impide el paso, sólo hay la fuerza física,
sólo hay la revolución violenta

Evidentemente la revolución prodiantal muchas deserracias, machos

britantemente in revolución po-dueirá muchas desgracias, machos sufrimientos, pero se producen infini-tamente más en el régimen actual. En una sola batalla se mata más

En una sola batalla se mata más gente que en la más sangrienta revolución; millones de criaturas maeren anualmente en el mundo por falta de la debida asistencia; millones de proletarios mueren prematuramente del mal de miseria después de una vida mediguina sin placer y sin esperanna; hasta los más ricos y más poderosos son macho menos lehres de lo que podrian ser en una sociedad de lo que podrian ser en una sociedad de lo que podrían ser en una sociedad de iguales; y ese estado de cosas viene existiendo desde un tiempo inmemo-

revolución, mientras que una sola revolución que atacase resueltamente las causas del mal, pondría de una ver al género humano en el camino de la felicidad.

hombres. Trabajareiros para que venga pronto y sea tal cual se necesi-ta para acabar con la opresión y to-

du explotación.

Por tanto para nosotros, anarquistas, o por lo menos (pues al fin las palabras no pasan de convenciones) para los anarquistas que ven las cosas como nosotros las vemos, cunquier acto de propaganda o de realización por la palabra o por el becho, individual o colectivo, es un bien cumido serva para conserva por conserva para conserva p cuando sirve para asegurar a la revo lución el curso conciente de las multitudes y darles ese caracter de libera-ción universal, sin el cual la revolución no es la revolución que desea-mos. Y téagase en cuenta que en ma-teria de revolución, ha de regir el principio del medio más económico.

Conocemos bien las terribles condi-ciones morales y materiales en que se halla el proletariado para no expli-carnos los aetos de odio, de venganna y hista de ferocidad en que las re-voluciones puedan producirse. Com-prendemos que halla oprimidos que, habiendo sidio tratados por los burnamendo sudo tratados por los bur-gueses con la más innoble durera, habiendo visto siempre que al más fuerte todo le era permitido, un día, sinticadose por un momente los más fuertes digun: «Hugamos también como los burgueses.» Puede suceder que, en la fiebre de la lucha, natura-lezas originaria mente somerose, pero que, en ut heore de la mena, hatura-lezas originariamente generosas, pero no preportadas por un largo trata-miento moral, dificilisimo en las con-diciones presentes, pierdan de vista el ideal, tomen la violencia como obtivo y déjense arrastrar por ella a transportes sangrientos.

transportes sangueros.

Pero una cosa es comprender y perdonar, y otra es reivindicar. No son esos los actos que podamos aceptar, al initiar. Debemos ser resuelthr, it butter, receinos ser resucitos y enérgicos pero procurando no exceler jamás el limite marcado por la necesidad. Debemos hater como el cirujano que corta cuando es preciso, pero erita infligir inútiles sufrimien-

En resumen, debemos ser inspira-do por el sentumiento de amor de los hombres, de todos los hombres. Parécunos que ese sentimiento de amor es ca el fondo moral, el alma de nuestro programa; parécenos que sér-

su espírita infantil fructuaba ante los juguetes con delectación maternal.

No sé murmurada, no sé...
Esta duda la arrastraba de puesto en puesto, inscusible al frío y al contanto y moiesto vagar de la muche duable. Conclui imparentandome.

Decidete pronto—frey—para los chicos caulquier cosa es buena.
Ella había reparado en un piano.

-gCuánto vale?—preguntó.

-veinte francos—repuso el vendedor.

dor.

Mauricia me miró
—; Te gusta?—dijo.

—Si, pero muy caro,

—tis carol...

Su vor fue desmayada e mo el eco de las lianuras; signo mirando, abun-donando sus ojos a la atracción de los juguetes más lindos; un clowa va-lía quince fennos... otro, más peque-

na quince transes... Osto, asse per jo, nueve... — Todo es caro-repetia Mauricia, advirtiendo los movientos negativos de mi cabeza;—todo...

Repentinamente exciamó, llena de regocijo, cravendo haber legrado el raro maridaje de lo banito con lo batano.

rato:
—Mira., aquel acordeóa es precio-so., y vale cuatro frances...
Por primera vez padeci la cruel ver-guenza de ser pobre.
—No puedo-repuse,—no tengo di-

idia se aizó de hombros, con ganas thia se may de nomeros, con games de Rorar, pensanao en el souranto que esperava. Me merqué di passto y extendi la mano hacia un mostos de muñecas que restatoan a na franco

-Aqui-dije,—any algunas boaitas: escoge.
--;Para que?...Me es indiferente u-

na u otra.

Sin duda no queria ser complice en aquela compra ndane: yo, pasando por todo, ciegi fa municea; un bebi carirredondo, coa el pelo negro y los labos my rojos.

—Tona—dije.
La es añada timidamente, temiendo na desprecio:

—X ahora;

—Ahora... vamos donde quieras.

—2 u m hotel?...

—5, mejor es... me ducle el estómago...

era la voz de la miscria. En la esqui-na de la calle de Richer me detuve, re-gistrando mis boisilios. gistrando mis boisilios.

—Adi tienes—ije.—un franco y algunos c'artimos con que puedes comprar queso y dos botenas de vino; en
mi nabitación hay pan tierno...

Mauricia parecia escuchar atenta-

mente.

—Aquella es mi casa—prosegui indicando un portal; vivo piso quinto, cuarto número doce... "Te acordarás."
No te acompaño a la tienda porque en todos estos comercios tengo cuentecilas atrasadas...

Mauricia repitió:
¿Dices que compie queso y dos botefias de vino?...

—Si., y en seguida ve a buscarme; cuttaré solo para no liamar la atención del portelo.

Al llegar a mi habitación encendi la

ción del portelo.

Al llegar a mi habitación encendi la vela, dejé la puerta entornada y me acostá queriendo casentar el semo para cuando mi compañera vinese. Esperé, l'esaron cuatro minutos, cinço, seis... Mauricia no venía. La espera acienteado mi desco; cu ru silemeno de la habitación tais sienes antaca.

—¿La habitá impedido subra e portero?—pensé.

Levantéme medio despudo son de servicio de la companya de la companya

tero?—pensé.

Levantéme medio desnudo y sali al pasillo, acercándome a reliano e la escalera: la obseuridad y el sociego eran completos; los ronquiatos del portero, que dormía en ma especie de garita, junto al portal, acgar en a mi. Regresé a un hantiación y aceacté. De repente comprendí.

De repente comprendi.

—[lèsa no vicuel—exclame—ime ha engausato! ¡Bomta Nochebueiia!...

Comence a morder las sabanas, lleno de furor; luego, un rayo de esperanza vimo a consolarme tal vez vendia... speré; el ruido de los coches, rodando sobre el ashalto de las calles, resonaba en el dormitorio como el eco de un torrette lejano; la nieve derretida cafa en gotas que porracea.

ban ritmicamente el zine de mi venta-

Esperando, me quedé dormido.

Pocos dias despues, la casualidad me presentó a Mauricia; al verme, pa lidenó y quiso huir. Yo la detuve.

—Porqué me engañaste?—le pregunté Reconociéndose perdidat, ine franca.
—El sôbrimito de que le hablé a usted—dijo,—es hijo mis. Aquella noche él no hablá comido y me esperaba... ¿Comprende usted?... Ya era tarde para busca dinero: la muñeca, el franco que ustel me dió, cran la cena de mi hijo, eran su Nochebuena... y la mía., viêndole contento y sin hambre. No pude resistir a la tentación y le engañe a ustid. ¿Hice mal'... Aquella historia, tierna y sencila; de dolor, me commovió. Bendije la pérdida deanis tres francos, pues era imposible causar con menos duero mayor bien.
—Todo eso—repuse,—da ganas de llorar...

Nos separamos estrechándouos las

De la República

Patenndo a la Democracia

Las acmostraciones de jolgorio por la terminación de la guerra ha tendo sa repercusion aqui. Si de Paz se trata, si dei triunfo de la justicia y el perecio se nos india, si el triundo de los anuados es el triundo de la Libertad, no tienea por que criticar adversamente la participación de los anarquistas y sindicalistas en dichas infinistraciónes; al contrario, deben reconocer justa y necesaria su intervención en estos actos. Los obreros que hicieron uso de la parabra demostrando, explicando ampianiente ad fueluo, que son los obreros atemanes y austro-lungarios los que naa oado in ada guerra, anigún delito come y austro-imagaros los que ha dado ma da guerra, migún delho conetteron para que merecieran arresto y persecusión, pero había de darse emispamento at pedido de los cabaleros (2) que se sintieron grinzas protestamo de miestra participación y de que frameana la bandera roja en medio de todas las semas Lus extrangeros apadoana a mestros oratores, pero a los gringos Mentoza dores, pero a los gringos Mentoza trangeros apianaran a mestros ora-dores, pero a los gringos Mentoza-tiaraorto y Lima Peratia no los con-venas, y de aqui la infraencia dei úti-me pirta apresaça ini obrero cuyas convectones son tian integras como intachables. Se dice que somos bar-baros, que somos estinados, y sin em-baros que somos estinados, y sin em-baros overte al hombre cu asesino, ¿No se han unificario as maccones pa-ca destrair ca mutarrismo? y ani esta-nos nosotros; se la menago bara mos nosotros; se la menago bara mos nosotros; se ha menago para imponer la civilización y la cultura, y también andamos de acuerdo. No también andamos de acuerdo. No cabe duda que estos grinaros de mala Jey son germanófilos. El obrero de la Gala estuvo preso veinte horas rezibiendo, con este hecho arbitrario, un puntapié la Democracia. Es la doctrina wilsoniana: trente a esa ma canuda democracia presentamos otra inmensa que abarque a todos los lui manos; intensa que les haga fuertes de cercoro y en la acción: la Anarquia.

Er Corresponsar.

JAUJA

Antigriposa.-Con motivo de peste las autoridades de los diferentes pueblos de la provincia están fomentando misas de rogativas engrosando las cajas del clero, con el dinero de los creyentes, sin preocuparse del asco y desinfección de las casas: hacu solamente lo que saben sin saber lo que hacen. Calcúlese el número de pueblos en 100, mul-tiplicado por el valor del Sacra-

mento que vende, el resultado se rá la ganancia líquida de los fal-sos discípulos de Cristo. Los empollerados deben estar de plácemes con la receta antigriposa, gracias por el curioso y original

Félix Pecho.

ORCOTUNA

ORCOTUNA

Tenemos en esta población, dos principales enemgos del pueblo; el fraile y la Aŭtoridad política. El primero, es un francés. Estraque Lapomere, quica hace alarde de su inuo ralidad en el templo y en todo lugar; este vil impostor se sostiene en sa puesto contra la voluntad de todo el pueblo que, fanático e ignorante, teme el castigo del ciero en que le amenaza el fraile; además este goza de muchas influencias en las aut. ralidades curiles y eclesiásticas, a quienes seguimuchas influencias en las autoridades evviles y eclesiásticas, a quienes seguramente soborna. En el femplo, liega al extremo de tratar a puntaprês a los fleies que se encuentrad arrodillados en el lugar por donde él desca pasar. Por confesiones en un anexo flamado «Hauchare, ha cobracio ener soles y una buena besta para el vaige. Por matrimomo cotra el cuádrupe de lo que schala el arrancel, por entierros cobra tramién la que ev viene cana. Por estos y otros michos abugana. Por estos y orros michos aba-sos e umoralidades el paebio lo ha en-juerado y ha querido vora lo immedia-tamente con un initin; por una parte-su pata y por orra los traideres que no laitan, ikiu hecho fracazar todo. su pata y por ora los traideres que no lattan, lam hecho fracazar todo. Cuando quiere trae tropa de Jauja para atemorisar a las gentes, y con su plata compra Alcalde, Gobernador y testigos para compronar sa buena condactas. Tiene el empaque de decir, que solo metro lo sacaran de Orcotuna, ¿Qué tal traile?

Es mroierable, ya este apócrilo discipulo del manso Jesús. Solo el temor de un pacolo que dá creatreo a un farsante como el tal Lapomiere, puede soportar a este naevo mercador, a quien es necesario arrojar del templo con el fatigo traducido en acción viru del pueblo conciente.

del pueblo conciente.

Fenzamente en este pueblo principia Feiramente en este pueblo principia a germinar las mievas ideas, y la porcuon de jóvenes liberales que existe, hará todo lo posibre por hacer comprender a los fieles, que el fraile nouene nada, ne divino ni de cristiano, sino que es un impostor cuadquiera que procuna vivir ocuso y bien alimentado, explotando la ignorancia de los demas; el fraile es un hombre como cualquiera, que, abusando de su podera comete manoralidades con todos las posres incantas y sólo procura amoutomar riquezas para sí. Predio huye dei trade!

Del gobernador, me scapare en mipróxima, pues este merece capitado aparte.

aparte.

Eccorresponsal

Notas

AGRUPACION ANARQUISTA "LA BATALLA"

Esta agrupación desea relacionarse por asuntos de propaganda con todas las agrupaciones anarquistas del mundo, y pide al mismo tiempo a los que editen periódicos manden un ejemplar.

Dirección del grupo calle Co-rrientes 4023.—Buenos Aires.

Federico A. Ritsche "VERBA ROJA"

Es el título de un nuevo vocero de Es el título de un nuevo vocero de la Anarquía. Su primero número correspondiente a la primera quincena de Noviembre, trae un variado material que hace ameno sa lectura, Su dirección postal es: Correo 3, Casilla 2176 — Valparaiso—Chile.

Los que cescen este periódico, pueden solicitarlo en nuestra Administración.

"BL COMBATES"

Periódico semanal de Ideas y Críticas. Nos ha visitado sus dos primeros números. De orientación libertaria y obrerista, por él nos damos cuenta de la organización obrera que se desarrolla en el Paraguay, así como de la represión policid., Dirección: Ramón Chornichau — Calle de Amambay (entre Iturbe y Cabailero) Asunción—Paraguay.

"LA VERDAD"

El antiguo organo libertario de es-El antigno órgano libertario de este nombre, editado en el Cadao, ha reaparecido úrtimamente. En su prismer artículo, hace un resumen histórico de la prensa anarquista habida en el Perú. Al mencionar a cha Protesta, hace ver que esta hoja se debe princip simente al esticrio de auestros compañeros Lévano, y esto debemos rectificar, cha Protesta, es frito de los anarquistas y simmatiganes dos rectinear. La Protesta, es fruto de los anarquistas y simpatizantes def Perá; todos, cual más, cual meros, han sostendo y sostienen esta hoja; el actual Grupo Editor representama función administrativa y nuestros compañeros Lévano, colaboran committee alle intelectualmente en la obra-committem como los demás.

La dirección de La Verdad. Aveni-ua Saeas Peña No. 70—Calino.

Balance del pte. número

ENTWADAS

ENTRADAS

En caja S. 5.87

De Provincias M. Pecho 3 60, Huacho S. 5.60, Isauro Osorio S. 1.00, J. Cervantes 30 centavos.

Locandad. Vitarte número arterior S. 8.70, M. Passara S. 2.00, Sta. Cathlina 1.70, Pajardo 1.00, Venta de La Batalia 50 centavos, venta de Veroa Roja 60 centavos, osorio 60 centavos, Mendiora, Edmore y Zúniga, con 50 centavos, cada uno, A. Sauzar 35 centavos, José Portiña 25 centavos, Garnelo 50 centavos, Garnara, 25 centavos, Garnelo 50 centavos, Garnara, 25 centavos, A. Canie 40 centavos. Con vente centavos hos siguientes: Sono, José Lopez, Muñiz, Alejandro Flores, T. Venz, S. Rivera y Gamez. Con diez centavos, Arrieta, Alfredo Fou Kéu, Cavero, Lobatón, Porras, Riojas, J. Rojas, Pavorito, A. Rassen, E. Borjas, Passahe, Jorge, Castino, Destelano, Rivadeneyra, J. Gurcia, E. Rojas, Posada, antos ano Villacorta, Corn. jo, Torreli y H. Salazar. Con cinco centavos, J. P. Mendoza, Fuertes, Acyra, Huanqui, Mendieta, Zelada, Abel Neyra, Ferrer Astorga, M. Vanes, Zunga, A. Occioa, E. Jinienez, Deigado, R. c. V. Vargos, y C. Barda, Ruja 10 centavos, sordenas 60 centavos, Susana de Garaarra, 25 centavos. — Suman 8, 40.32.

GASTOS Impresión 27.02 -Franqueo Luz del mes de 2.00 Total RESUMEN

Erogación

Para efectuar el acto protesta contra la ticanía wilsoniana,

Garnelo 3, 2.00, Dueñas S. 1,00, La Rosa 1.00, Aquino 1.00, P. Conde 1.00, Zoila de Montes 1.00, Adelaida Salus 1.00, B, Salcedo 1.00, Argumedo 50 ets, P, Cortés 50 ets, Cardeñas S. 1,50 H Salazar 50 ets, Cardeñas S. 1,50 H Salazar 50 ets, Ohrera 40 ets, Cardenas 50 ets, Vargas 50 ets, Ohrera 40 ets, C K 50 ets, Recoba 1 sol. Salazar 50 ets, Cârdenas 50 ets, Cârdenas 50 ets, Vargas 50 ets, Ohrera 40 ets, C K 50 ets, Recoba 1 sol. Salman: S. 17880 – GASTOS Alquiler del jardin; S. 8.00 Cuatro mil volantes "4.00 Saldo en caja "5.80

Ing. districted bid